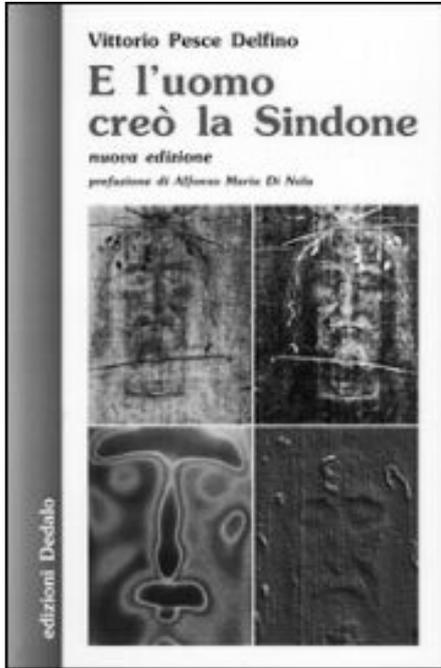


E L'OUOMO CREÒ LA SINDONE

VITTORIO PESCE DELFINO

Edizioni Dedalo

Bari 2000



Navegando por la página de los escépticos italianos (CICAP) encontré una referencia a esta obra. Es de hace cinco años, y lo que es más grave -desde el punto de vista de la actualidad-, es una reedición con algunas mejoras de una obra de 1982.

Para mí, que hace varios años que me intereso por la Sábana Santa de Turín, significó darme cuenta de que me había pasado desapercibida una obra clave en el tema de la reproducción de la imagen.

Una vez más Internet me ha demostrado su poder. Vi la referencia el sábado. Ese mismo día busqué una librería que lo tuviera. Encontré una en Florencia. Pagué con Master Card, y tres días después tenía el libro encima de mi mesa.

En la obra, Vittorio Pesce explica cómo hizo una Sábana Santa con un bajorrelieve de bronce.

Tras un análisis de todo lo que dicen los creyentes de que la Sábana Santa conservada en Turín es la auténtica mortaja de Jesucristo, él llega a la conclusión de que ellos basan la "imposibilidad" de que sea una obra humana en los siguientes puntos:

1) la figura es antropomorfa; en un negativo fotográfico aparece dotada de un alto grado de naturalismo y no hay distorsiones geométricas demasiado aparentes (como ocurriría si la imagen hubiera sido el producto de haber envuelto alguna vez un cadáver).

2) la figura es monocromática (marrón-sepia amarillenta) con una gran dispersión tonal.

3) La dispersión tonal está relacionada con la distancia de la tela al "cuerpo". Oscura en la nariz, cabellos, arco cigomático, boca, bigote y barbilla y débiles debajo de los ojos, a los lados de la nariz y en la zona entre lateral entre cara y melena. Esa relación tono-distancia es lo que permite la reconstrucción tridimensional de la imagen.

4) La marca es indeleble.

5) La marca está localizada superficialmente, tan sólo en una de las dos caras de la tela y tan sólo se oscurecen unas pocas fibras. Las fibras profundas no tienen imagen.

6) Las trazas no muestran ninguna dirección privilegiada. Con transformada de Laplace se demuestra que no hay pinceladas o algo simi-

lar que mostrase una direccionalidad en las trazas.

7) Con luz ultravioleta, las trazas muestran un fenómeno de fluorescencia rojiza. El lino fluorescencia azulada. Las manchas amarillentas, fluorescencia rojiza.

8) Algunas de las consideradas "manchas de sangre", especialmente la de la frente, muestran un color algo diferente al resto, un poco más rojizas.



Cristo de la catedral de Amiens. Obsérvese que el cuerpo y la cara se presentan frontalmente y son muy simétricas.

El siguiente paso es hacer una imagen que visualmente sea parecida y que cumpla los ocho requisitos expuestos. Creo que es importante recordar que estos son los requisitos por los que los "sabios" del estadounidense STURP y otros imitadores dicen que no es reproducibile por mano humana y, por tanto, que es la mortaja de Jesucristo.

Pesce nos cuenta paso a paso y con todo lujo de detalles cómo llega a la solución final que voy a tratar de resumir. Se hace un bajorrelieve con la imagen que se quiere reproducir. La imagen es totalmente simétrica, al estilo de las que estaban de moda en las catedrales góti-

cas. Por ejemplo, el Cristo de Amiens, es casi idéntico al de Sábana. Y también se parecen mucho los de Vézelay o Chartres.

Llega a la conclusión de que el bajorrelieve debe ser muy bajo, es decir, con una profundidad muy pequeña. Al estilo de las losas sepulcrales. Pesce nos informa de que en la catedral de St. Stephan en Viena hay muchas de dichas losas sepulcrales, de cuerpo entero y a tamaño real, realizadas en bronce. Una de esas sería perfecta para hacer la Sábana Santa.

La losa se calienta a una temperatura entre 200 y 300 grados (230 es una buena temperatura). Después, encima de ella, muy cerca, pero sin tocarla, se pone una tela de lino, durante dos minutos. Y ya está, se forma la imagen.



Cristo de la iglesia de Ste. Madeleine, en Vézelay (Francia)- Vuelve a observarse la posición frontal y la simetría)

El resultado cumple los ocho puntos señalados más arriba. Quiero repetir que es un "negativo", bastante naturalístico -aunque por un fenómeno de la convección del

calor, la parte central de la nariz se ensancha-, sólo afecta a los hilos superficiales, no hay direccionalidad en las marcas y con ordenador se puede obtener una imagen tridimensional. Y lo que es más importante, la imagen resultante es indeleble. Es capaz de pasar la ordalía típica: "sumergirla tres veces en aceite hirviendo".

A continuación Pesce nos explica cómo hacer las "manchas de sangre". La verdad es que McCrone encontró en ellas restos de óxido de hierro; por tanto su elaboración es muy simple: poner óxido de hierro y calentar.

En el libro hay 103 fotos; al verlas uno se da cuenta de que el trabajo de Pesce es magnífico. Si no es más conocido es porque no se ha publicado en la *lengua del imperio*, lo contrario que las bobadas del STURP. Es tan completo y detallado que debería acabar de una vez por todas con esa idea tan extendida de que "nadie es capaz de reproducir la SS".

Hay otros dos puntos muy interesantes. Uno de ellos es la discusión sobre el método de frotado con óxido de hierro que describe Joe Nickel. Pesce está de acuerdo en que con ese método se obtendrían casi los mismos resultados. Pero sólo casi. Hay dos detalles diferentes. El primero es que la gama tonal del frotado es muy inferior a la del "tostado". El número de niveles de grises es inferior. La razón es que el aire caliente sube por convección y la

cantidad de calor depende de la distancia del bronce a la tela y hay tantos tonos como distancias. El segundo es que es muy difícil que, con la transformada de Laplace, el frotado no mostrase una cierta direccionalidad. No es imposible, pero es difícil.



Cristo de la catedral de Chartres (Francia). Una vez más nos encontramos con una imagen frontal y totalmente simétrica.

El último punto interesante es situar la aparición de la Sábana en su contexto histórico. Y lo hace brevemente pero muy bien. Nos sitúa la imagen en Lirey a finales de siglo XIII. Nos muestra la imágenes góticas que eran habituales (sin duda el Cristo de la Sábana es gótico). Nos señala en qué lugares se utilizaban losas sepulcrales de cuerpo entero en bajorrelieve de bronce... y nos explica la razón de tan extraño método de fabricación: es indeleble y por tanto resiste los "juicios de Dios" consistentes en lavar la Sábana tres veces en aceite hirviendo.